

EN MADRID.

Se suscribe á 6 rs. en las librerías de la viuda de Cruz frente á S. Felipe; en la de Villareal y en la estamperia de Valla calle de Carretas; en la de Minutria calle de Toledo, y en la Redaccion calle de los Remedios núm. 10 cuarto principal.

EL GUIRIGAY.

PERIODICO POLITICO POPULAR DEL MEDIO DIA.

EN LAS PROVINCIAS.

Se admiten suscripciones á 8 rs., franco de porte, en todas las administraciones de correos y principales librerías, y en las comisiones de la Agencia Literaria.

PARTES.

El comandante general de la provincia de Cuenca dice en comunicacion de 5 del actual que en la tarde anterior retrocedieron desde Landete á Campalvo unos 60 caballos de Forcadell, temerosos sin duda de encontrarse con él en el movimiento que practicó al efecto; y el capitán comandante militar del canton de Moya, en cumplimiento de órdenes que le dió cayó á las once de la noche con 80 infantes sobre los enemigos, á los cuales desalojó causándoles varios heridos, haciendo prisioneros dos trompetas, y cogiéndoles cuatro caballos, armas y 175 cabezas de ganado lanar que habian robado.

El comandante general de Ciudad-Real y Toledo en su parte periódico del 16 manifiesta que el comandante de la 5.^a y 6.^a columna D. Antonio Amieba con fuerza que emboscó en el Castañar y casa llamada de Rojas, á fin de sorprender á los facciosos, logró dar muerte al cabecilla Pedro Ruiz, alias Mestizo, y tres rebeldes mas, cuyas armas, caballos y cierta cantidad de dinero quedó en poder de nuestros soldados. El comandante general dice que el referido servicio es de la mayor importancia local por los atentados que el espresado cabecilla tenia cometidos.

S. M. la Reina Gobernadora en su vista se ha servido mandar se den gracias en su real nombre al comandante Amieba por sus repetidos y señalados servicios en aquel distrito, y conceder á propuesta del comandante general cuatro cruces sencillas de María Isabel Luisa á igual número de individuos que se han distinguido en este encuentro.

El capitán general de Galicia con fecha 13 del actual dice que el comandante general de la línea de operaciones sobre el vecino reino de Portugal le participa con la del 11, que una partida del provincial de Monterey, mandada por los cabos primeros Laureano Rivero y Joaquin Escuredo, logró dar muerte en la parroquia de S. Payo de Abades al cabecilla faccioso Pedro Beloco, cuyo acontecimiento, dice, es de la mayor consecuencia para conseguir la entera pacificación de aquel territorio, por cuanto el indicado cabecilla era el terror de sus habitantes.

S. M. la Reina Gobernadora se ha dignado premiar con la cruz de María Isabel Luisa el mérito contraído por los dos citados cabos.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

PORTUGAL.

LISBOA 12 de abril. Aun continúa el interregno ministerial, que en verdad nos parece debía haberse ya acabado. El trono, siempre solícito desvelado por la causa pública, ha empleado los mas leales esfuerzos para formar una administracion que pueda acometer la empresa de gobernar en paz en esta difícil coyuntura y que encierre los elementos indispensables para desempeñarla en provecho de los grandes intereses nacionales.

Muchas y diversas personas distinguidas de ambas Cámaras han sido llamadas á palacio, y consultadas por S. M. sobre la composicion del gabinete; y no sabemos que haya todavía tomado una resolucion definitiva el gefe del Estado, que necesariamente vacila en medio de

encontrados pareceres, hijos de la posicion, modo de ver politico y otras circunstancias de los consejeros; pero no de las pocas luces de éstos, ó menos esclarecido y desinteresado patriotismo. Entre otros fueron ayer llamados los señores Fonseca Magalhaes y Derramado, y hoy nos consta que tendrán igual honra los señores Grijó y Garrett. Los señores Duarte Leitao, Duque de Palmella y Julio Sanchez tambien han sido oídos.

La cesacion del estado actual es la primera de las necesidades del dia; mantener el orden público y hacer efectivas todas las consecuencias legítimas de la revolucion de setiembre, es la tarea del nuevo ministerio, que para ello no tiene precision de alterar el programa del precedente.

Organícese por tanto y gobierne con la Cámara actual de señores diputados, si es posible lo que dudamos como hemos ya manifestado mas de una vez; ó si no, tómese otro cualquier arbitrio constitucional que encierre el menor número posible de inconvenientes, y que nos salve de la crisis que nos allige.

CRONICA NACIONAL.

ARAGON.

HUESCA 13 de abril. Dos batallones facciosos que se hallan en Corsa y pueblos inmediatos á Ager, están resueltos á invadir esta provincia segun voces que corren entre ellos.

El titulado sargento Garde, despues de la sorpresa de Manolin, ha pasado con diez individuos en direccion á Sigües por estramuros de Salvatierra; asegurándose que el citado Manolin trata de penetrar en este pais con el titulo de comandante general del alto Aragon, y con el objeto de extraer ganados y la juventud, sin que sus fuerzas consistan mas que en 2400 hombres.

El comandante general de esta provincia dispuso la movilizacion de una partida de nacionales de ambas armas de esta capital para hostilizar la pequeña partida de facciosos que le infestaba hasta que desapareciese; pero con noticia de que los bandidos se vieron precisados á pasar el Segre y refugiarse en Cataluña, el mismo comandante general mandó regresasen á sus casas los nacionales, cuyo mayor número abandonó sus familias para prestar tan importante servicio. Digna de elogio es la generosidad con que estos patriotas se han ofrecido á esta fatiga, y no menos la subordinacion, disciplina y armonia que en ambas armas se ha observado.

CASTILLA.

SOBRE LA INVASION DE LA PROVINCIA DE GUADALAJARA—PERDIDA DEL FUERTE DE ALCOLEA DEL PINAR.

GUADALAJARA 19 de abril. Esta mañana muy temprano se han recibido partes de Cifuentes, los que confirman la noticia que circuló ayer de haber entrado los enemigos en aquella villa.

Los que primero se presentaron en ella fueron unos 300 hombres de todas armas. A estos se les hizo fuego desde el castillo ó fuerte de Cifuentes, el que se halla en muy buen estado de defensa y habiéndose presentado al mismo tiempo los valientes salvaguardias de Gua-

dalajara en número de 14 hombres, emprendieron á balazos con los enemigos y dejaron bien puesto el honor de nuestras armas. Pero los salvaguardias tuvieron que refugiarse por la tarde en el fuerte en razon á la aproximacion á Cifuentes de cuatro batallones facciosos al mando de Marconell.

Este gefe espedicionario va acompañado de un tal Romero que se titula comisario de guerra de la division, y va pidiendo á todos los pueblos las contribuciones corrientes y á mas el importe de las que ellos imponen. En Cifuentes ademas exigieron raciones, y no habiendo podido el alcalde aprontar las que pedian en el corto tiempo que señaló el comisario, se han llevado en rehenes á tres pudientes.

Este sistema de guerra, esencialmente dirigido contra la propiedad y la industria, solo es comparable al tráfico infame que los argelinos ejercian con las naciones civilizadas; tráfico que inspiró tan general indignacion en Europa, que la Inglaterra y la Francia hicieron espediciones y armaron escuadras para hacerlo cesar.

Estaba reservado á España, á esta padecida y noble nacion, que en el curso de la historia de la civilizacion moderna se señaló siempre con grandes y costosas empresas consumadas en beneficio de la humanidad, el ser hoy la victima de una lucha impia sin escitar el interés ni obtener los auxilios que las naciones cultas han prodigado en nuestros dias hasta á los piratas del Archipiélago griego.

De Cifuentes el grueso de la faccion se dirigió á Trillo. Las noticias que aqui tenemos no alcanzan mas allá.

Interin esto sucede á 7 leguas de la capital de la provincia, permanece interceptado el camino de Aragon.

Hoy se ha recibido la noticia oficial de la pérdida del fuerte de Alcolea del Pinar. Lo atacaron los facciosos en la tarde de ante ayer 17. Nuestra guarnicion, compuesta de 90 hombres del provincial de Sevilla con dos oficiales hizo una buena defensa, pero incendiaron los enemigos por la noche las casas contiguas al fuerte, y este se rindió ayer por la mañana.

Alcolea ha sido incendiada, saqueada y muertas dos mugeres y violadas las demas.

Esta relacion es conteste, segun los diferentes partes recibidos de Sigüenza y de Algora; pero nada sabemos directamente de Alcolea, pues de Algora allá está interceptado el camino.

Los caballos y mulas de las casas de postas que hay de Guadalajara á Alcolea se han retirado á esta capital; por manera que ni ha venido ni se espera el correo de Aragon.

Se presume, pero no se sabe de cierto, que han debido coger los enemigos en Alcolea dos diligencias, una que venia de Zaragoza y la última que salió de Madrid.

Ignoramos cual haya sido la suerte de la guarnicion de Alcolea; unos dicen que ha perecido, otros que iba prisionera.

Resulta, pues, en limpio, respecto á la posicion de los invasores, que ayer 18 por la mañana eran dueños del fuerte y guarnicion de Alcolea, cuyo punto suponemos conservan, pues nada ha venido de aquella direccion en 48 horas; y que ademas, en el mismo dia de ayer entraron en Cifuentes, y despues en Trillo en número de 1,400 hombres á lo menos.

¿Son dos columnas distintas ó una misma las fuerzas que por la mañana rindieron á Alcolea y por la tarde pasaron el Tajo por el

punte de Trillo? Carece de datos positivos para resolver tan importante duda.

Lo que desgraciadamente ha dejado de serlo es, que la parte mas pacífica, mas industriosa y mas rica de la provincia de Guadalajara se halla á merced de las columnas expedicionarias de Cabrera.

IDEM (á las doce de la noche.) Despues de escrito lo que con esta fecha digo á vds. se ha tenido conocimiento de que hoy á las doce del dia se hallaba aun la faccion en Trillo haciendo exacciones en los pueblos del partido.

Se temia que se dirigieran á Budia, y que hagan otra visita á Brihuega.

CORRESPONDENCIA

DEL EJERCITO DEL NORTE.

BILBAO 13 de abril. Antes de ayer dió orden Maroto para que de nuevo se cierren las comunicaciones con esta plaza, y aun con mas rigor que anteriormente. Algunos piensan que tal medida indica miras ulteriores contra Bilbao; pero nosotros nos persuadimos que la verdadera causa es que ya se ha concluido de vender el hierro que habia en la faccion, por el que nos han llevado en cambio muy buenos pesos fuertes. Es preciso una alma estóica y tranquila en demasia para ver nuestra boberia y la simpleza con que somos el juguete de los rebeldes. Estos labran el hierro en las fábricas de los liberales, el carbon y demas materiales son tambien de liberales, y cuando tienen mucha cantidad de aquel género abren las comunicaciones. Los liberales dan sendos pesos por aquel mismo hierro, y los facciosos se llevan á su tierra la moneda (que al cabo no es tampoco mas que un vil metal), y aun les damos las gracias, porque se dignan recibir el precio de los frutos de nuestras mismas propiedades. Se acaba el hierro, y ciérranse las comunicaciones. Con esto no solo damos una prueba incontestable de lo bonazos que somos, sino tambien manifestamos que en politica tenemos una vista de lince y un tacto tan delicado como el herizo; y la razon es muy clara. Con nuestra bondadísima bondad, nuestras propiedades embargadas por los rebeldes, que antes producian poco al fisco carlino, ahora han producido una buena suma y de paso han hecho su negocio los administradores facciosos, los rematantes y demas manipulantes que andan en la danza; y como todos son enemigos nuestros y reciben beneficios y dádivas, quebratan peñas, es claro que aunque los carlistas tengan unas almas de cántaro, que nunca son tan duras como las peñas, se quebratarán, se ablandarán, se fusionarán y se harán nuestros amigos para darnos un abrazo, aunque sea como el del oso. Verdad es que hay murmuradores que dicen que al cabo y al fin esto es dar dinero al enemigo, y que como decia el otro (que nada entendia de achaques de guerra) para vencer solo se necesitan tres cosas; que son dinero, dinero y dinero; pero estas son habladurias de los esaltados, reboltosos, anarquistas, pandilleros del puñal, y sobre todo de muchos desamaisados que están muriéndose de hambre, porque las rentas de sus pingues propiedades las gozan con el mayor orden, paz y justicia los facciosos armados y no armados, que viven en tanto amor de Dios y en buena compañía, y como si digéramos en la mas poética y dulcísima fusion.

VITORIA 18 de abril. La situacion de Maroto es muy crítica, pues aunque le favorece el terreno de la izquierda de nuestra linea para hacer una resistencia vigorosa debe temer que vencido en sus cortaduras y parapetos por un ejército que no repara en barras, es segura su caída tan estrepitosa acaso como la de los generales que sucumbieron en Estella. Tiene por otra parte que colomar sus temores y entre tener á la soldadesca con figurados planes que no realizará. Tiempo hace que mandó reparar los caminos y puentes desde Arquijas hasta las inmediaciones de Peñacerrada, fingiendo atacar á este punto, al mismo tiempo que nuestro ejército se disponia para verificarlo sobre Ramales. Los pueblos correspondieron engañados á sus aparentes proyectos preparando el cami-

no con toda brevedad. Como ya no podia ir mas adelante ha fingido nuevamente querer tomar á Bilbao, y para este efecto ha formado un riguroso bloqueo con 17 batallones. Las demas fuerzas ocupan los puntos siguientes. El 5.º batallon de Navarra y otro de valencianos al mando de Zariátegui, en Orduña. El 4.º y 6.º de Alava en los pueblos de Arroyave y demas inmediatos. El escuadron de húsares en Mendivil: 1.º y 2.º batallon en Durango.

Anoche salió Zurbano con su columna y la de Nalda á colocarse pasando el rio Zadorra por puente levadizo á la retaguardia de las fuerzas que le observan con intencion de ofrecerles el combate para ver si se desengañan de una vez de que este gefe sabe hacer librar su acero en campo abierto; pero receloso Alzaa ha llamado el tercer batallon que se hallaba en la poblacion, y un escuadron de guipuzcoanos, y con noticias que tuvo Zurbano de este aumento de fuerzas ha regresado á la plaza en la madrugada de hoy sin la menor novedad.

RECONCENTRACION DEL EJERCITO DEL NORTE.

VILLARCAYO 17 de abril. Tenemos en esta al cuartel general, y hasta 30 batallones brillantes en Medina de Pomar y demas pueblos de estos alrededores. Se dice que van á emprenderse las operaciones. La suerte y el valor del conde de Luchana son grandes, pero esto no basta para vencer.

DE LAS PROVINCIAS.

ZARAGOZA 17 de abril. Por mi última verian vds. se trataba en esta de hacer representaciones por las corporaciones y los ciudadanos, que estan hechas; hoy le incluyo la del ayuntamiento que ya está impresa, y lo haré con las otras.

Tambien incluyo el último parte del ejército.

Aquí, á pesar del disgusto y desesperacion que ha causado el ver las mal dirigidas operaciones militares haciendo efimeros tantos sacrificios, no se ha alterado la tranquilidad, si solo se ha pronunciado un descontento general en todo Aragon del general Van-Halen etc.

En el alto Aragon nada ocurre de particular: en el ejército del norte sigue la empresa contra Ramales, que es lo mismo que pasar el tiempo y engañar con solo aparatos etc.

En este ejército y en todas las provincias que abraza, la administracion marcha tan mal como las operaciones militares, sin pies ni cabeza.

IDEM 18. No ocurren mas novedades desde el último parte que remití ayer; solo que el general Ayerve está en Daroca.

Incluyo la representacion de los ciudadanos.

Parte que se cita.

Ejército de operaciones del centro.—Segunda division.—Antes de ayer desde Villar de los Navarros, el Excmo. Sr. general en gefe en vista de haber recibido aviso de que todas las fuerzas enemigas ocupaban los puntos de Huesca, Blesa y Muniesa, despues contramarchar sobre estos, habiendo llegado á pernoctar en los dos últimos sin haber logrado encontrarlos. Ayer por la mañana se emprendió el movimiento en direccion de Segura, habiéndose avistado únicamente tres batallones enemigos en sus inmediaciones. A la caída del cerro llamado Peña delgada, siguiendo el camino de Vivel, trataron estos de picar la retaguardia de nuestras tropas, pero se encontraron con el siempre firme batallon del 4.º de ligeros, el que dándoles frente sostuvo con ellos un vivo fuego por espacio de cerca de dos horas, que les causó bastante pérdida, contándose entre los muertos 5 oficiales, despues de lo cual emprendió su retirada por escalones con igual orden al que podria conservarse en un campo de instruccion. En Villanueva del Rebollar pernoctó el Excmo. Sr. general en gefe con la mitad de la fuerza, y la otra lo verificó conmigo en Vivel. Al reunirse hoy esta, por mo-

tivo de haber tenido noticia el indicado Excmo. Sr. general en gefe que los enemigos guiados por Cabrera marchaban hácia Valencia, emprendió con toda la segunda division su seguimiento, dejando á mis órdenes la brigada del norte con el batallon de granaderos del general, cuyas fuerzas reunidas con la division de reserva, quedan por ahora destinadas á operar en Aragon segun convenga. Dios guarde á V. S. muchos años. Calamocha 15 de abril de 1839. —Joaquin Ayerve.—Sr. brigadier segundo cabo de Aragon.

EL GUIRIGAY

Madrid 21 de abril.

REFLEXIONES SOBRE LAS FACCCIONES DEL TURIA.

La faccion del Turia que ocupa á Chelva, Alpuente y el Collado de este nombre, está mandada por Arevalo que se titula coronel, el que reemplazó á Arnau despues de la accion de Utiel; los rebeldes han ganado en este cambio, porque Arevalo reúne á sus conocimientos, actividad y una política que le ha de proporcionar buenos resultados; sus fuerzas consisten en un batallon de Forcadell regularmente equipado, que constará de unas 700 á 800 plazas; 1.º y 2.º del Turia, mal vestidos y en fuerza cada uno de 400 hombres á lo mas; el de tiradores del Cid destruido en Utiel, que ha quedado en cuadro, el escuadron del Cid medianamente montado, no mal equipado, en número de 200 caballos, cobardes; 60 Palillos bien montados, escaramuzadores y atrevidos, armados con trabucos que son los que en union de las partidas sueltas de Tiaoteo Audres (a) el Pimentero de Utiel, de Pale, Peinado y alguna otra estan encargados de cobrar las contribuciones de todas clases impuestas por la junta administrativa que reside en Alpuente á los pueblos que están fuera de su línea, y de saquear el pais ocupado por nuestras tropas. Tienen perfectamente regularizada la contabilidad de los batallones que se componen de gente robusta, pero poco disciplinada, aunque no mal instruida; carecen de oficiales, los Palillos lo son casi todos. Las oficinas de hacienda militar y civil, la junta superior administrativa y las demas que tienen establecidas han protocolizado sus trabajos, y no exigen de los pueblos que dominan mas que las contribuciones que aquella impone.

El fuerte del Collado conocido ya en la antigüedad por su importancia militar perdiéndose su origen en la oscuridad de los tiempos, ha sido considerado por la faccion como la llave de sus operaciones sobre las tres provincias de Aragon, Castilla y Valencia, por hallarse sobre los confines de las tres, no distante del mojon llamado de los Tres Reinos; han recompuesto las obras antiguas y construido otras nuevas; y deben colocarse en el cinco piezas de artillería; tiene buenos almacenes y no escasean las aguas. Andando el tiempo será el Collado de Alpuente y las facciones que á su sombra se organizan causa de graves males que con oportunidad debieron evitarse, y que aun podrian ser conjurados. No son pocos los que sufre la provincia de Cuenca con la vecindad de aquel padron de nuestra desidia é imprevision; desde los pueblos que están situados en el nacimiento del rio Gabriel hasta los que confinan con la Mancha, se estiende la maléfica influencia de la junta rebelde establecida en Alpuente, sin que la pequeña brigada de Cuenca pueda ser bastante á destruirla. Contri-

buciones ordinarias y extraordinarias, repartimientos de raciones y bulas sufren los referidos pueblos, y si no satisfacen el total importe de unos y otros, tampoco dejan de hacerlo en parte muy considerable, amen de ver diariamente saqueadas sus casas, robados sus ganados, arrebatados sus concejales y pudientes, que algunos son fusilados, de lo que pudieran citarse repetidos ejemplares. Los fértiles campos de Requena y Utiel son diariamente testigos del desenfreno de los vándalos que desprendiéndose de las sierras de Negrete y los Remedios extienden sus correrías hasta la venta del Moro: y Moya bloqueada casi continuamente, ve llegar á sus puertas á los que invaden el rincón de Ademuz, en tanto que otros saquean los pueblos de la parte de Tragacete.

Triste situacion es la de la provincia de Cuenca, y sin temor de equivocarnos, podemos pronosticar que cada dia será mas grave y dolorosa, viniendo á complicar en ella la de la que recibe el nombre de la corte. Acertado fué el dictámen de los oficiales generales que creyeron indispensable la formacion de un cuerpo de reserva en aquella provincia; y ya que en oportuno tiempo no se hizo, clamamos, porque hemos visto los males y sus causas muy de cerca para que se forme allí la reserva del ejército del centro, y que desde luego aumentadas las fuerzas de la brigada de Cuenca y confiado su mando á quien sepa y puede dirigir las, se adelante la línea de operaciones hasta el rio Blanco, formando pequeñas partidas volantes que á manera de las enemigas las hostilicen incesantemente, invadan el pais por ellos ocupado y los molesten diariamente, privándolos de los recursos que sacan en abundancia. De otro modo Cuenca se pierde irremediabilmente porque sus recursos se agotan, el espíritu público decae y los rebeldes aprovechándose de todas las circunstancias que les son favorables, aseguran y adelantan su dominacion; y no se pierda de vista que casi todos los pueblos que ocupan propenden mas en ideas á nuestra causa que a la de D. Carlos.

Tome el gobierno en consideracion estas reflexiones y no deje correr en vano un tiempo tan precioso que debe contarse hasta por minutos: conocedores prácticos del pais en cuestion, testigos de sus males, de sus elementos y de los del enemigo, hablamos con seguridad y sin temor de ser desmentidos.

Las operaciones en el norte deben estar ya á estas horas empezadas. La victoria no es dudosa si se aprovecha y maneja bien nuestro bizarro ejército: con la derrota de Maroto debe contestar el general Espartero á las voces que han corrido estos dias: nosotros seremos los primeros en tributarle nuestros pobres elogios, si bate á los enemigos de la Constitucion!! Con este motivo preguntamos hoy á los ministros de S. M. ¿qué medidas tienen tomadas para el caso en que la fortuna no favorezca nuestras armas en las acciones que tal vez á estas horas se estarán dando...? A nuestra noticia solo ha llegado que los facciosos recorren impunemente la provincia de Guadalajara, á cuya capital se decia ayer tarde que se habia aproximado... ¡Ministros alerta...! se complican las circunstancias de modo que la responsabilidad que sobre vosotros pesa es terrible...! Guardaos que no haya mas motivos para que se haga efectiva!!

A las cuatro de la tarde del 21 del corriente salió de esta corte un teniente coronel de estado mayor del ejército del Centro con su escolta de caballería, la cual se encargó del hijo de Tallada para ser cangeado. El inocente Talladita lo ha pasado bien desde el año pasado que cayó prisionero, porque se conoce que lo han cuidado mucho cuando va tan robusto y de tan buen color. Iba á caballo en una acémila con toda la comodidad posible y bien vestido con uniforme nuevecito y de paño muy fino. Lleva uniforme y sabemos que no era mas que hijo mal educado del cabecilla Tallada, y parecia un oficialito. Entre nosotros todo pasa... En algunos pueblos que estuvo de la provincia de Jaen y Granada cuando invadieron estas provincias su padre y D. Basilio el año próximo pasado dejó este inhumoral chiquillo memorias tristes de lo que llegará á ser algun dia. *Desollaba los conejos vivos, diciendo que así haria él con los cristinos.* Bobaba los cubiertos de plata á los patrones, y bajo cualquier pretexto daba de palos y rompía cuanto se le ponía por delante, cometiendo otros varios excesos impropios de su corta edad, sin duda para acreditarse bien entre las hordas de los facinerosos.

Esta alhajita va á ser cangeado sin ser militar ni cosa que lo valga: pero no, seguramente se olvidaba que era hijo de un general del pretendiente y aqui se acatan los empleados de toda clase de allá.

Está bien hecho, muy bien hecho, vaya... no hay que decir ni replicar... se acabó... y vamos adelante.

TIZON MINISTERIAL

I.

REMITIDO

Señores redactores del Guirigay.

Se dice que don Pio Pita Pizarro se ensancha con la escandalosa contrata de don Juan Sevillano, y el EL CASTELLANO con las utilidades que dicha contrata reporta á Pita; y que por eso la defiende este periódico con tanto calor. Todo lo vence amor ó la pata de cabra.

Para que el señor don Pio Pita Pizarro tenga apologistas de la contrata de Sevillano claro es que debe hacer comunes sus intereses con EL CASTELLANO.

EL CASTELLANO defiende al señor Pita en la contrata de Sevillano; luego Pita y el Castellano son lobos de una misma camada. Pueblos abrid los ojos, que entre fulleros anda el juego.

APENDICE.

En el Eco del Comercio de ayer leemos lo siguiente:

Algunos periódicos han hablado de entorpecimientos en el monumento nacional del DOS DE MAYO por falta de fondos; y se ha dicho tambien que se trataba de alterar algunas inscripciones por influjo extranjero. Podemos asegurar que si bien el ayuntamiento se ha visto en un apuro del que solo han podido sacarle su energia y la justicia de su causa, tenia tomadas sus disposiciones para que los leales españoles no tuviesen el disgusto de ver sin terminar ese monumento de gloria en el próximo aniversario. Lo demas no tiene el mas leve fundamento, y pueden estar todos seguros de que el ayuntamiento constitucional de Madrid jamás cederia á influencias de ninguna clase ni retrocederia en su empeño de cumplir con la ley y con sus deseos de dar acabada la obra de un modo digno de tan noble objeto.

Debiendo recaer el mando del centro en el general Amor, se nos dice que aconsejado este por la prudencia y la razon le ha cedido al general Ayerve, á quien favoreció la suerte en las alturas de Muniesa.

Reunidos los señores oficiales del 6.º batallón de la Milicia nacional de esta corte ante una comision del ayuntamiento constitucional de la misma para la eleccion de primer comandante, resultó electo el señor conde de Castañeda.

Dicen que segun ha asegurado el tribunal supremo de Guerra y Marina ha declarado por gran mayoría que no hay lugar, ni medios conformes á nuestra legislacion, para sujetar al coronel don Fernando Fernandez de Córdoba á un consejo de guerra de oficiales generales, por el hecho de haber publicado en defensa de su hermano un escrito que ha podido mortificar el amor propio del señor conde de Luchana.

En el Eco del Comercio se lee lo siguiente:

A la hora de entrar en prensa nuestro periódico hemos sabido que el ayuntamiento constitucional de Madrid, despues de haber hecho enérgicas esposiciones al intendente sobre la imposibilidad de cumplir las obligaciones que corren al cargo de la corporacion por el abuso de haber dispuesto de sus fondos municipales, manifestándole los funestos resultados que podria producir una medida tan ilegal, le ha oficiado á dicho señor intendente á las cuatro de la tarde reproduciéndole lo mismo que le tenia representado y que se constituia en sesion permanente hasta recibir su contestacion para resolver el ayuntamiento lo que creyese en el círculo de sus facultades para contener unos procedimientos tan arbitrarios. En su virtud ha respondido á las diez de la noche el intendente que las medidas que habia tomado sobre la retencion de fondos provenian del ministerio de Hacienda y que aunque no estaba aun autorizado, aseguraba que antes de espirar la presente semana mandaria entregar los fondos consignados, y el ayuntamiento en su vista parece ha resuelto reunirse para resolver lo conveniente en el caso de que el intendente no cumpla lo prometido para que el pueblo de Madrid vea como el ayuntamiento llena sus deberes y lo que puede esperar del ministro y sus agentes inmediatos.

Con efecto, el ayuntamiento constitucional de Madrid se ha visto en un apuro que estaba muy lejos de deber esperar, por la ilegal y poco meditada retencion de los pocos que el gobierno le deja, que son casi los únicos con que cuenta para cubrir las inmensas é imprescindibles atenciones del servicio público, y sin duda alguna á la prudencia y energia de esta corporacion popular se deba el que Madrid no se haya visto á oscuras, con las cárceles y el presidio abandonados, y cerrados el hospital general y demas casas de beneficencia, pues á todo daban lugar las amenazas del Sr. intendente y su modo brusco y falta de atencion con una corporacion digna de otras consideraciones. Un incidente casual aumentó el conflicto de la noche del viernes, pues no habiéndose encendido los faroles á primera hora, porque habia luna, creyeron algunos que era ya efecto de la retencion de los fondos; pero ninguna relacion tuvo esto con la cuestion que se agitaba, y estamos seguros de que el ayuntamiento, que

ni siquiera supo ni pensó en esta ocurrencia ordinaria, jamás sorprendería con una medida tan trascendental al público que le ha honrado con su confianza, sin anunciarle antes la necesidad de ella y las causas que la motivaren.

En cuanto al origen, solo sabemos que el intendente se disculpa con el ministerio, y el ministerio dice que es cosa del intendente; pero sea cual fuere, el modo influye mucho en estos casos, y el usado por este gefe, que no creemos excusable, pudiera haber acarreado graves compromisos, á no haber dado con una corporacion tan circunspecta como enérgica para representarle su deber, al tiempo de sostener sus derechos y los de esta benemérita poblacion.

ISLA DE CUBA.

Ya que se trata la cuestion de América en los periódicos, puesto que no hay mas Américas españolas que Cuba y Puerto-Rico. Yo que soy habanero, quiero decir algo en favor de mi pais, sobradamente vejado por los que se dicen solícitos de su bienestar, contra el cual si no trabajan con intencion, á lo menos, el el objeto que mas distante está de sus deseos; lejos de esto, cualquiera comprendería, y yo tengo esa persuasion, que los escritores encarnizados que hasta ahora no han respetado ni la vida doméstica, ni las debilidades de los cubanos, obran solo por interés particular por sociar resentimientos privados, ó por no sofocar noblemente pasiones mezquinas que se han alzado en sus pechos y dominado su cerebro.

Entre las muchas descabelladas pretensiones que aquellos alientan, ninguna me ha llamado mas la atencion tanto como la de que no séamos destinados los americanos en América; y se invocan unas leyes, que todo dicen menos eso....; se asegura que esto es impolitico, perjudicial y peligroso, y se deduce, lógicamente racionando que supuesto es la independencia de Cuba la que se quiere evitar con tales medidas; todos los americanos son independientes, voy á ceñirme en mis contestaciones á la isla de Cuba, que conozco y de donde soy natural.... y voy á probar con hechos consignados en los archivos del mismo gobierno á cuyo testimonio apelo, para que si miento, me confunda; voy á probar con hechos, repito, que lejos de haber ese peligro ni perjuicio, los americanos empleados en mi pais, jamás han dado motivos de temor al gobierno, y antes bien han recibido pruebas inequívocas de su fidelidad y adhesion: este único particular me ocupará hoy para no hacerme fastidiar.

Impolitico es sin duda y de graves inconvenientes sancionar el principio de que tengamos que emigrar, abandonar nuestras familias, nuestros vinculos, nuestras propiedades, para poder ser útiles despues en una carrera, á es. misma patria que á tantos males nos condena... ¿Por qué se nos quiere arrebatar de nuestro pais para que vengamos á la península á estudiar ó emplearnos...? Esta es una medida penal y las leyes jamas han autorizado esa separacion, sino como un castigo... ¿Y qué delito tenemos...? ¿Nacer allí...! ¿Y por qué se supone que este es delito...? ¿Porque allí han nacido otros, que son independientes...! ¿Y por eso lo hemos de ser todos...? Pues yo deduzco otra consecuencia.... «No se emplee en España ningún español; salgan á estudiar á universidades que no sean españolas...» ¿Y por qué...? ¿Porque españoles son y se han educado en España Maroto, Cabrera, Merino...! Semejante absurdo es ademas una torpe necedad...

Se ha supuesto varias veces, que en la Habana se conspiraba... Admitamos la asercion por un momento: nada extraño seria que despues de 300 años de sujecion, hubiese algunos que arrastrados de las ideas alhagueñas de libertad, vacilasen en su conviccion; pero devias, que 20 ó 30 personas nada influyen para probar la opinion de 120.000; aun en estos mismos casos, ¿de quiénes se ha fiado el go-

bierno y quiénes han sido su apoyo y salvacion...? Véanse los hechos. Conspiró el negro Aponte... el capitan general, la audiencia, ocurrieron á dos magistrados y un letrado, que prosiguieron y fenecieron la causa con provecho del pais, satisfacion de la ley é integridad y salvacion de la española; todos tres letrados fueron americanos; los dos primeros naturales de Santo Domingo y el último de la Habana... Apareció como emisario de los trances don Manuel Rodríguez Aleman y Peña, se descubrió, fue procesado y sentenciado á muerte que sufrió por otro habanero don Francisco Filomeno Ponce de Leon.... Supúsose otra conspiracion el año de 824; tambien fue habanero el descubridor, perseguidor y concedor de ella.... Ofreciose un caso apurado años atras cuando se dijo que Bolívar amenazaba la isla de Cuba con una expedicion: el tesoro exausto, las fuerzas poco numerosas... Púsose al frente de los habaneros el difunto don Francisco Arango, que desempeñaba la intendencia, natural de la Habana, y la expedicion no vino para aventurar su éxito... Ha tenido apuros la madre patria: ¿quiénes han sido los primeros, los mayores contribuyentes y muchas veces los únicos...? El gobierno tendrá las pruebas: Santovenia, Fernandina, Ofarril, Armenteros, Peñalver... todos, todos naturales de la Habana... La prosperidad de la hacienda, ¿quién la ha ocasionado? Los millones que vienen de las cajas de la Habana; ¿quién ha hecho que queden disponibles...? Un habanero: don Claudio Martínez de Pinillos, conde de Villanueva, intendente actual, blanco de los tiros de tanto enemigo de la causa española, que con cualquiera de sus muchos servicios, confunde gloriosamente, y que ni han merecido jamas que se digne preguntar sus nombres.... En fin, no voy á hacer pues una relacion de los americanos y habaneros que se han sacrificado por la causa española; pero el gobierno tiene atestados de los que han perecido en Colombia y Méjico, regando con su sangre la misma tierra de sus padres por mantenerse españoles... Estos son hechos, que á mi ver desmienten la opinion de los que creen que todos somos independientes en la isla Cuba; y otro hecho es, el timbre que ostenta la Habana de siempre fidelísima, asi como el de siempre fiel toda la isla, para creer que no lo hallamos merecido.

Investiguen los escritores que se han mezclado en esa cuestion de América que no entienden; investiguen, digo, el origen de ese titulo de siempre fidelísima, y despues contesten si pueden... La isla de Cuba tiene en si misma elementos de subsistencia sin necesidad de la península: esta es una verdad que califica ese mismo temor de perderla: tenia el ejemplo de Colombia, Méjico, los Estados- Unidos, todos la brindaban proteccion, favor y socorros para emanciparse... Sin embargo, nunca lo quiso; siempre permaneció adicta á la madre patria... Esta madre patria le ha enviado despues un gobernante que la ha afligido, la ha esquilinado, la ha oprimido... Sus lamentos se han acallado, sofocando el grito de justicia que alzaron implorándola, y sus representantes fueron repelidos... no obstante; permanece fiel: nadie conspira, el gobierno lo sabe... Entonces, ¿por qué apurarnos? ¿Por deprimirnos...? ¡Ay! Sepan esos ilusos escritores, que con la suavidad se han ganado siempre los mayores contrarios; pero con la injusta opresion, ron el agravio, con el rencor, se ha hecho siempre del amigo un adversario, del súbdito un rebelde.--El Duend-Cubano.

Por el correo de hoy hemos recibido las noticias de Aragon que nuestros lectores verán en su correspondencia que insertamos en su lugar. La importancia de las representaciones de que en ella se habla, nos han decidido á insertarlas á continuacion; añadiendo un suplemento gratis para los suscritores.

REPRESENTACION DIRIGIDA A S. M. POR EL AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA.

SEÑORA:

El ayuntamiento constitucional de la siempre heroica ciudad de Zaragoza, al leer la comunicacion que el general en gefe del ejército del centro D. Antonio Van-Halen ha hecho á vuestro gobierno desde el cuartel general de Muniesa en 10 del que rige, participándole desistia del proyectado sitio del llamado fuerte de Segura, no ha podido menos de llenarse de sorpresa, y de una justa indignacion.

Preludio de tan infausto acontecimiento fue ya el ominoso tratado con el execrable Cabrera de 1.º y 3 del corriente, en el que destruyendo Van-Halen la ordenanza se cubrió de oprobio, y de ignominia: tratado que en el día 11 fué ya roto por el gefe de los bandidos arrebatando los enfermos militares del hospital de Daroca, y llevándose los sin duda á ese mismo Segura con todas las armas que habia en el establecimiento. Y á vista de todo esto no se podrá preguntar, señora, á qué se aspira en estas desgraciadas provincias que constituian el antiguo Aragon? ¿Qué es lo que se quiere de sus pueblos? ¿Qué es lo que se hace para terminar la guerra?

Horroriza el espantoso cuadro que se presenta á la vista de los valientes aragoneses: desde el principio de la lucha fratricida, que debió concluir en su origen si así lo hubieran querido los que estaban al frente del gobierno y de las tropas, no ha habido sacrificio al que no se haya prestado el Aragon con el mayor entusiasmo; hombres, dinero, viveres, armas, vestuarios, todo se ha puesto á disposicion de los generales en gefe: mas ha costado á estos el pedir recursos, que el pueblo suministrarlos: un ejército valiente y decidido; soldados entusiastas por las libertades patrias, una milicia sin ejemplo en su civismo han estado siempre á su lado. ¿Y qué ha producido todo esto? Escandaloso es tener que decirlo; vergonzosas retiradas de los que se llaman fuertes, sostenidos por hordas de bandidos que debun cubrir de baldón á los generales que las han hecho: el abandono total de los pueblos del bajo Aragon, convertidos ya en un pais enemigo: continuas incursiones en los de las riveras del Ebro, Jalon y Huerba; sangre de los valientes nacionales, patriotas y soldados derramada á torrentes; la violacion de las esposas é hijas; y el robo, saqueo é incendio de las poblaciones: tal ha sido hasta de ahora el premio de los heroicos esfuerzos de Aragon.

Desde el fatal paso del rio Cinca por el principe rebelde en la campaña de primavera de 1837, y en cuyas orillas debió haber quedado sepultado con todos sus prosélitos, á haber correspondido el general en gefe del ejército del centro D. Marcelino Oráa, á la confianza que se dignó dispensarle V. M., y por cuyos gravísimos errores ó faltas premeditadas la faccion se presentó en las mismas puertas de vuestro real alcázar, talando y destruyendo la mayor parte de las provincias de España, las de Aragon no han visto mas que dias de luto, desesperacion y llanto.

El virtuoso ejército se ha presentado constantemente á coger los laureles de la victoria; la patriótica Milicia ha unido á el sus esfuerzos; todo en medio de los mayores desaciertos decidido á morir antes que sucumbir, porque sabe que es imposible transigir entre el despotismo y la libertad, ha ofrecido en holocausto de esta cuanto ha sido necesario, esperando llegaria un día en que se verian cumplidas las promesas que de continuo se le han estado haciendo, tanto de parte de vuestro gobierno, como de los generales acerca de la conclusion de la guerra, y del triunfo de la causa constitucional. ¿Pero cuán vanas han sido hasta de ahora todas sus esperanzas! ¿Qué triste recuerdo nos han dejado y dejan los hombres que las hicieron concebir, y que debian responder con sus cabezas del abuso de su autoridad, y de su impericia para desempeñar los cargos que les confirió V. M. con remuneraciones, á que lejos de hacerse acreedores antes, ni despues de recibirlas debian haber sufrido un juicio riguroso de su conducta!

Para la toma de la despreciable poblacion de Cantavieja, á quien se ha querido dar el titulo de Castillo, y el cual ocupó el general en jefe D. Evaristo San Miguel en muy pocos dias con levisima pérdida, en medio de las nieves y aguas que le rodeaban, se aprestó á su sucesor Oráa un convoy capaz de sostener la empresa de apoderarse de una plaza de primer orden, y todo desapareció sin haberse dado ni aun vista á sus débiles fortificaciones. Proyectóse la ocupacion de Morella en el verano pasado: la ciudad y provincia de Zaragoza superaron á sus propias fuerzas para preparar los víveres y todos los aprestos necesarios á fin de que tuviese efecto la ocupacion; y despues de abierta la brecha se vió retroceder á un ejército entusiasta á pretexto de la falta de subsistencias, cuando no habiendo estado en el bloqueo ocho dias se habian puesto á disposicion del general en jefe para mas de dos meses.

Admitesele la dimision á Oráa y se nombra á Van-Halen, aumentase el ejército; propónese la expedicion á Segura, á este pueblo que hace poco mas de un mes nadie pensaba en él, y que se ha fortificado á su vista; reclámanse de nuevo auxilios, y aunque el ayuntamiento debia desconfiar del éxito cuando tantos desengaños tenia ya de lo ocurrido en el paso del Cinca y de las expediciones contra Cantavieja y Morella los ofrece en el momento. Las calles y plazas de esta capital presentaron el cuadro mas grandioso del entusiasmo y patriotismo que anima á los pueblos en favor de vuestra escelsa Hija nuestra inocente Reina constitucional Doña Isabel II (Q. D. G.) en el dia de la salida de setecientos setenta carros, de las brigadas, y del tren de artilleria preparado todo en menos de una semana. ¿Y de qué ha servido, este convoy que podia haberse comparado al del ejército de Artagerges? ¿Qué se ha hecho? Retroceder desde Cortés y Muniesa sin dar vista á Segura, cuando una sola division del ejército al hacer un reconocimiento sobre las obras antes de la llegada del general Van-Halen llenó de terror y espanto al enemigo, poniéndole en completa fuga y dispersion; una division que si hubiese sido reforzada por otra que á pretexto de depender del ejército del norte estacionaba en Calatayud consumiendo los pueblos y el tiempo inútilmente á pesar de las vivas reclamaciones hechas por todos y por su mismo jefe para unirse al del centro, hubiese impedido esa misma fortificacion y abatido el orgullo de un jefe rebelde con quien se ha hecho un tratado escandaloso, dando pie á que se desmoralice el ejército si es que cupiera en los valientes que lo componen semejante baldon y cobardia.

Y podrá Señora el Ayuntamiento Constitucional de Zaragoza dejar de elevar su voz hasta el augustó trono de V. M. contra unos hechos tan monstruosos? ¿Conocen por ventura sus autores el abismo de males en que van á sumir á las bellas provincias de Aragon? ¿Quién detiene ya las incursiones de los vándalos en las ricas campiñas del Ebro y del Jalon? ¿Qué

nacional ni patriota puede considerarse seguro en el seno de su familia? ¿Cuántos no estarán experimentando en esta misma hora los funestos resultados de tamaños desaciertos, viéndose conducidos á las mazmorras de Segura para apurar la copa del dolor, que otros compatriotas suyos han bebido ya en las de Cantavieja y Morella? Y quién ha fortificado aquel pueblo á presencia del general en jefe, orgulloso con su nuevo triunfo, escudado con el tratado inicuo que hace de mejor condicion á los llamados voluntarios realistas que á los Milicianos Nacionales, puesto que son nombrados en él antes ¿no podrá intentar fortificar cualquiera otro punto que le facilite mas y mas las comunicaciones con el príncipe rebelde, y tenga en alarma á los pueblos donde siempre ondea, y ondeará el pabellon de la libertad? A juzgar por lo que acaba de suceder: el Ayuntamiento Constitucional de Zaragoza no cree muy distante el dia en que se presente otro pueblo fortificado por la faccion, que aumentando su dominio, comprometa mas y mas la suerte de los abiertos y aumente las dificultades de poder concluir con los rebeldes.

Si este Ayuntamiento no estendiera sus miras mas que á sus comitentes, no alligiria el bondadoso corazon de V. M. con esta esposicion, porque el heróico pueblo á quien tiene el honor de representar jamas sucumbirá al despotismo: no: reciente está el memorable cinco de marzo de 1838, en que sorprendido el leon del modo mas inicuo, al primer rugido que lanzó al despertar pulverizó, y redujo á la nada miles de fanáticos haciéndoles morder el polvo de las calles que habian osado profanar con sus inmundas plantas: no muy lejana está la época en que el genio de la guerra vió estrellarse ante sus débiles tapias de tierra las numerosas falanges que siempre se habian llamado invencibles, no pudiendo penetrar en su recinto hasta que dejó de existir Zaragoza, porque solo sobre sus ruinas y los cadáveres de sus hijos cantó el triunfo. Este pueblo, para quien se ha levantado el templo de la inmortalidad, no puede temblar á la vista de esas hordas de bandidos que solo en la impericia, ó mala voluntad de nuestros generales, han podido obtener un lugar aunque horroroso en la historia de nuestra regeneracion politica: Zaragoza no teme á los partidarios del carlismo: no sucumbirá jamas, y la bandera de la libertad ondeará sobre sus casas mientras haya un habitante que pueda sostener las armas en la mano: Tal es y debe ser la persuasion en que se halla el ayuntamiento, porque sabe que no puede haber pueblo mas valiente ni entusiasta: Cuatro años hace que su milicia está prestando el servicio, economizando una guarnicion numerosa que tendria que costear el estado: Cuatro años ha que sostiene una fatiga continua recibiendo por premio los dictados de arquista por hombres mercenarios que quisieran verla sucumbir á la tiranía, ¡miserables! que vengan á ver la constancia de estos habitantes, y crecer su entusiasmo á la par que se

aumentan los peligros y esta será la mejor contestacion que deben recibir sus libelos incendiarios.

Pero los infelices pueblos abandonados á la rapacidad de los enengos, no pueden menos de llamar la atencion de este Ayuntamiento. ¿Podrá consentir S. M. que se aumente su esclavitud? es imposible solo ocultándole la verdad como se ha hech hasta de ahora podrá haber retardado su remedio.

La marcha del gobierno es opuesta enteramente á los intereses el pueblo, y de V. M. cuya causa se halla tan intimamente enlazada: en la corrompida corteas desgracias de las provincias se miran, y oen no solo con indiferencia, si es tambien ironía: en vuestra corte, Señora, no ha mas guerra que la de ampararse del poder esto es de lo único de que se trata, y de didir á los liberales concitando los odios, y rentimientos atribuyéndose unos á otros diferentes colores políticos para arrancar al mandal que lo tiene: y ocuparlo el mas intrigante y atrevido: la guerra no se concluirá mientis se prodiguen tan á manos llenas recompens que en ninguna manera han sido merecidas sostiénese la lucha porque solo en este estado pueden ponerse al frente de los negocios hombres incapaces en el de paz de ocupar ningun desno: hombres devorados por la sed ardiente e los empleos, grados y condecoraciones, aume sea á costa de la ruina de la patria. Se crime al pueblo para hacerle aborrecible el bierno constitucional, y disponerle á sucumbir al despotismo, ó á una paz vergonzosa de que puede ser un preludio ese mismo convenio se acaba de celebrarse, y otros de que se haado ya alguna noticia.

Los dos últimos geresales en jefe que se han enviado al ejército d Centro han sido unas personas nulas, cuyo no mal intencionadas: han inutilizado todos los esfuerzos que ha hecho el pueblo para terminar á los rebeldes; han comprometido dia su situacion, y ay de aquel en que rdiendo la esperanza de mejorarla, se entree á la indiferencia y apatia, ó á una desecacion violenta.

El ejército del Ceró necesita de generales que lo dirijan. Premá los valientes y castigo á los cobardes y maldos. Necesario es tambien, Señora, que sean los resultados de las causas que se formaobre tan estraños acontecimientos, y que iqueden en simples órdenes como ha suceo hasta de ahora con la mandada instruir sre el levantamiento del sitio de Morella.

La nacion en mo de la borrascosa tempestad que corre puede decir que se halla huérfana con la suspens de las cortes en los momentos criticos en e necesita mas de su cooperacion: las actuales pueden llenar el grandioso objeto á que son convocadas en concepto de este Ayuntamiento: porque habiendo sido construidas bajo esperanza de una cooperacion, ó de auxs pecuniarios por parte de los estrangeros, se vió que han fallado ambas bases.

No se cree el Ayuntamiento Constitucional de Zaragoza ni con la ilustracion necesaria, ni con facultades para aconsejar á V. M.; pero si por la Constitucion y las leyes, todo ciudadano tiene derecho á elevar peticiones á las cortes y al trono, y á proponer cuanto crea conveniente al bien de la nacion en general, ó al de una provincia ó pueblo en particular, en el estado á que han llegado las cosas, se atreverá á manifestar á V. M. que el ejército del centro no puede continuar á las órdenes de su jefe don Antonio Van-Halen: Que la estensa linea que abraza el territorio de sus operaciones, tiene que examinarse detenidamente si debe ir unido el mando como hasta de aqui de un general, ó si se necesitan dos para operar, uno en los antiguos reinos de Valencia y Marcia, y otro en el de Aragon con fuerzas cada uno suficientes, no solo para repeler las hordas facciosas y librar los pueblos de sus incursiones, si es tambien para atacarlas y perseguirlas hasta su esterminio; que la convocacion de nuevas Cortés podrá dar un impulso extraordinario á la campaña de primavera que tan fatalmente ha principiado en el bajo Aragon; y que solo por estos medios renacerá la confianza de los pueblos, que viendo inútiles sus inmensos sacrificios, no solo se debilitan en sus esperanzas, sino que podrán llegar hasta el extremo de desconfiar de las intenciones de vuestro gobierno, y de los generales que nombre para el ejército del centro.

Dígnese V. M. acoger esta esposicion como una prueba de los patrióticos sentimientos que animan al siempre heróico vecindario de Zaragoza, á quien tiene el honor de representar su ayuntamiento, en favor de la justa causa de vuestra escelsa Hija nuestra inocente Reina constitucional Doña Isabel II (que Dios guarde) por cuya importante vida y la de V. M. ruega incesantemente al Todo-Poderoso para el bien de esta monarquía. Salas consistoriales de Zaragoza 16 de abril de 1839.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—Bernardo Segura, alcalde 1.º—Pero Juan Guillen, alcalde 2.º—Felipe Almec, alcalde 3.º—Simon Vives.—Mariano Latorre.—José Marraco.—Mariano Juste.—Agustin Gil.—Leon Alicante.—Julian Zabaleta.—Pablo Lozano.—Manuel Cereso.—Francisco Lagunas.—Joaquin Jordan.—Andrés Padales, regidores.—Mariano Dutú, sindico 1.º—Luis de Quinto, sindico 2.º—Gregorio Ligeró, secretario.

Esposicion dirigida á S. M. la Reina Gobernadora por varios aragoneses.
SEÑORA:

Los ciudadanos que suscriben, aragoneses todos é hijos en su mayor parte de la siempre heróica Zaragoza, llegan á los pies de V. M. á llorar las desgracias que un destino fatal está sembrando á manos llenas entre los mas ardientes defensores de la justa causa, en el pais mismo de los leales y de los valientes, entre vuestros fieles hijos de Aragon. No es la primera vez que han llegado al trono los senti-

dos y justos clamores de este antiguo reino; y desde los primeros meses de 1835 se han repetido las quejas y esposiciones al gobierno de V. M. sin que hayan producido nunca el resultado que se demandaba. Ello parece duro, pero es preciso confesarlo: á los aragoneses se les ha hecho figurar en este tiempo un papel humillante que se avenia mal con el carácter de firmeza que les distingue; pero fieles y honrados, siempre leales y constantes como el que mas, han acudido en todo tiempo con el respeto que les distingue á implorar de V. M. la proteccion y amparo á que sus servicios los hacian tan acreedores, desmintiendo con estos hechos las calumniosas imputaciones con que se ha querido maltratarlos. Desde la citada época se está reclamando la atencion del gobierno hácia la guerra del bajo Aragon, las diputaciones provinciales han acudido diferentes veces con la misma demanda, los diputados á Cortés no han cesado de gestionar en este sentido, se han despachado desde esta capital diferentes comisiones con el mismo objeto, se han hecho predicciones y vaticinios infaustos que desgraciadamente han venido á realizarse, el gobierno los ha despreciado, ha ensordecido para nosotros; y no parece sino que Aragon existe para sufrir todos los rigores del infortunio.

Los que suscriben conocen bien lo mucho que V. M. se interesa en la felicidad de estos pueblos y saben hasta la evidencia que tantas desgracias se deben esclusivamente á la imprevision y tenacidad, por no decir otra cosa, de los diferentes consejeros que han rodeado á V. M.; y aunque en medio de la afliccion que experimentan al elevar estas quejas, ven un rayo de esperanza en la existencia de V. M. al frente de los destinos de esta nacion magnánima; la consideracion de que la verdad llega pocas veces como es en sí á oídos de los reyes, y la de que los bajos aduladores de que comunmente abundan los palacios han podido desfigurar á V. M. el estado espantoso que ofrece este pais despues de los últimos acontecimientos de Segura, les obliga á presentarlos á la consideracion del trono en el punto critico en que le lloran real y verdadero como es en sí, porque no de otro modo corresponderian á la franqueza de su carácter á la dignidad del trono á quien recurren y al desco de evitar los males que han sido siempre fruto de la adulacion y la mentira. Si en la relacion que hagan de los que sufren y en la esposicion de los hechos que los han producido se resiente la reputacion ó el amor propio de alguna persona, culpa será de quien con sus faltas provoca y hace indispensables estas reclamaciones. Por agenos errores hemos visto desaparecer nuestras fortunas, la de nuestros amigos, y aun las de ininidad de compañeros: y si nuestro sufrimiento ha llegado hasta el extremo de sacrificar en el silencio tan caros objetos, un sentimiento de conservacion propia, nos obliga hoy á denunciar los que no pueden disimularse sino se quiere que ciegos en el error y marchan-

do en el sistema seguido hasta aquí, lleguemos á hundirnos con V. M. en el abismo que se prepara al fin de esta carrera. Se ha dicho que el principal objeto de este escrito era el de presentar á V. M. el verdadero cuadro que ofrecen los pueblos de este reino, después de los últimos acontecimientos de Segura, y los recurrentes huirán de recorrer sucesos anteriores por no faltar á su promesa y por no agriar mas el sensible corazón de V. M.

No era fácil presumir en los últimos días del mes de febrero, que un punto miserable habia de adquirir en tan poco tiempo esa importancia que se le ha dado, y que una aldea pobre y sin ningún género de nombradía habia de pasar á figurar tanto en el mapa político de España: y mucho menos podían creer los aragoneses que habia de permitirse á Cabrera fortificar aquel punto á su placer y sin que ni aun indirectamente se le estorbara. De aquí es preciso partir, porque de aquí datan los males que ahora lamentamos, y por lo mismo se detendrán los recurrentes bien á su pesar, en repetir las quejas que sus representantes produjeron al gobierno de V. M.

Una brigada del ejército español se hallaba acantonada desde mucho antes en la ciudad de Calatayud. Los facciosos dieron principio á la fortificación de su mísero Alcazar á la vista de esta fuerza; se reclamó diferentes veces su cooperación por un bizarro general, por las autoridades y por los pueblos; sus soldados y gefes deseaban marchar á unirse con sus compañeros; mas una mano fatal tenia estancadas las tropas en aquel punto, frías espectadoras de los desastres que amenazaban al país; y aprovechando el enemigo esta escandalosa inacción, aunque involuntaria por parte de nuestros valientes, supo adelantar sus obras en términos que en 20 días construyó las necesarias para humillar las glorias de un hombre ilustre y para inutilizar los esfuerzos no solo de nuestro ejército si es de los pueblos interesados en sus victorias; cargo terrible que pesa sobre las cabezas de los que sean culpables, pero que en sus resultados abruma á los aragoneses que parece se hallan destinados á ser el juguete de los caprichos y odiosidades de ciertos gobernantes. Los recurrentes no están en el caso de designar la persona responsable de aquel suceso fatal, ni entrarán tampoco á examinar si las fuerzas con que contaba el general en jefe del ejército del centro eran ó no suficientes para impedir por sí solas la fortificación de Segura, pero no comprenden por qué habia de ser impasible la brigada del general Parra á la suerte de este país, puesto que de él mismo se mantenían y no podia presentársele objeto mas interesante á sus servicios que su cooperación y auxilio para impedir al enemigo común una ventaja de tanta consideración é importancia. No serán los recurrentes los que alijan á V. M. haciendo las inducciones y consecuencias que naturalmente producen estos hechos. Se contentan con esponerlos: V. M. toca castigarlos. Verdad es que á fuerza de las mas vivas instau-

cias, después de mil ruegos y reclamaciones se consiguió que la brigada Parra se uniese á la del general Ayerbe para estorbar la fortificación de Segura; mas era ya tarde, y el haberlo hecho en este tiempo aumenta la criminalidad de de quien en el suyo pudo, debió y no quiso mandarlo.

No podia ocultarse la importancia que en poder de los facciosos tenia la nueva fortificación que amagando la nuestra de Montalban se habia avanzado á un punto desde donde dominaba hasta la carretera de Madrid y facilitaba las comunicaciones de Cabrera con los facciosos de Navarra, la Mancha, y sin duda alguna lo comprendió así el general en jefe del ejército del Centro don Antonio-Vanhalen cuando inmediatamente se dispuso y preparó para atacarlo después del reconocimiento glorioso que hizo del mismo punto el general Ayerbe en el día 23 de marzo en el cual manifestaron tanto ardor nuestros soldados y se abatió completamente el orgullo de la facción. Provisiones de toda especie, un parque completo, un convoy de 700 carros, preparativos inmensos y apresto de todo género puesto en muy pocos días á disposición del general en jefe, abrieron el pecho de los aragoneses y aun el de la nación entera á la esperanza de que muy pronto rescatariamos y sería nuestra la plaza de Segura, y sin querrellarse nadie de cuanto se le exigía con este objeto, contentos los pueblos con la prestación del gravoso servicio que se les demandaba, se prometían ver muy pronto los ventajosos resultados de esta empresa, que á ser bien terminada, minoraba en mucha parte sus padecimientos y pesares. Mas tan justa esperanza vino á destruirse muy luego, la ilusión duró muy poco, para comprobar sin duda aquella verdad de que para los desgraciados no hay satisfacción duradera.

Así ha sucedido, Señora, con esa empresa de Segura tan encomiada como funesta para nosotros, y después de mil y mas sacrificios de los pueblos, después de tantos preparativos, de tantas esperanzas concebidas, comprometido ya por los hechos el nombre del gefe que la dirigía, cuando los pueblos tocaban ya el término de sus solicitudes, hemos visto no sin asombro que todo ha sido inutil, que no se ha querido ensayar el arrojado de nuestros soldados, que las tropas bizarras que en número inferior se burlaron el día 23 de las huestes de Cabrera, batiéndolas del mismo Segura, reforzadas hoy con sus compañeros, han llegado á sus muros para retirarse; que ese hombre que hace diez días puso en movimiento á toda esta provincia y que al parecer se apresuraba á coger las glorias que le esperaban dentro de los muros de Segura, renunció de repente á tanta ventaja sin querer probar siquiera las dificultades de la empresa. Nuestro ejército se retiró, el del enemigo quedó triunfante y orgulloso debe estar á vista de tan extraño sucesor; á no ser que se quiera decir que se necesitaba de todo ese aparato de tanto tren y convoyes para abortar ese tratado célebre á la par que funesto, único re-

sultado que nos ofrece á capacidad del general Van-Halen en sus ominadas operaciones sobre Segura. Subsistieron este fuerte en poder de los enemigos quedan los pueblos de la mayor parte de esta provincia á merced de Cabrera, se cierran por este punto las comunicaciones con esa capital, estederá aquel monstruo su línea de fortificación hasta el Moncayo, cuando no piense en atacar Montalban, Alcañiz ó Caspe; una parte considerable de Castilla gemirá bajo el pesado yugo de su dominación, y no están libres de ser lladas por sus gavillas las inmediaciones del mismo Madrid. Este será el fruto de la dominación de Segura, y tales resultados se deben á es retirada que lamentamos.

El estado de este país después de tal descalabro, es el de la agitación, el de la desconfianza y el del temor. Se ha engañado tantas veces, se ha abusado de tanta bajeza de su buena fe, se le ha tratado con tan poco decoro, ha sufrido tanto de quemadas protección le ha ofrecido, que todo lo tee, Señora, y no hay sospecha por infundada que parezca que no agite los ánimos de estos aies. Ellos han visto que los multiplicados daciertos de nuestros gobernantes han traído cosas al estado crítico en que las vemos, serían que al abrigo de nuestra indolencia, de lo que fuere, han crecido y multiplicados como por encanto, las fuerzas enemigas han la altura en que se encuentran, ven á nuestros soldados hace cinco años marchar gustosa donde se les llama; han sido testigos de mil mas escándalos que quedaron impunes; vienen malograrse lo de Morella, lloran ahora el suceso semejante sobre Segura, y cuando vierten que tan sin fruto se inutilizan tantos recursos como tenemos, tantas fuerzas contamos y esa disposición de nuestro ejército, hacen las interpretaciones mas inmedias á los hechos y los esplican de una manera misteriosa que escita y promueve la desconfianza. Por una combinación, si bien fatal, inconcebible, han venido á reunirse una porción de sucesos que hacen mas penosa la situación: los que suscriben y de todos los buenos; unos y otros harían traición á sus principios á sus sentimientos, si no espusieran con la firmeza de su natural carácter los temores que les afligen, presagiándoles un porvenir tenebroso y espantoso.

Días hace que se da á cierto el proyecto de una transacción ó acomodamiento, y la prensa periódica ha manifestado sus temores de que se atentaba contra Constitución del Estado, y aun he dicho que esta ley estaba seriamente amenazada: en óis circunstancias, y si estuvieran abiertas uncortes que pudieran espresar la opinion verdadera del país, inquietarian muy poco estas cosas á los esponentes; pero cerrada la trina parlamentaria, encastillado el gobierno en el estrecho de la ilegalidad, sin llamar sus cortes ni pronunciarse hácia ningún lado; no dejan de agitar su ánimo aquellas cosas, mucho mas cuando observan el resultado que va dando la cam-

paña de la primavera, que tan fecunda se prometió en prosperidades y victorias, y cuando han leído el convenio celebrado entre el general en jefe del ejército del centro y el infame Cabrera, y fecha uno y tres de los corrientes. Un día llegará en que se examine ese tratado que tanto orgullo ha debido infundir al feroz caudillo y que tan osadamente rasga la ordenanza militar, y entonces se descubrirán los motivos políticos que han querido sobreponerse á lo que es superior á los hombres; á la ley, Señora, que ni puede mirarse con desprecio ni pisarse con tal impunidad.

Todos estos hechos, estos rumores que vuestros consejeros no han desmentido en la manera que debieran hacerlo, el deber que cada uno tiene de mirar mismo, obligan á los que suscriben á preguntarles ¿de qué se trata? ¿Qué suerte preparan á los buenos españoles? ¿Cuáles son vuestros planes? ¿Vuestro sistema cuál es? Si los actuales ministros ó cualesquiera otros fueran tan cobardes, que sin volver la vista á una época reciente, sin hacer caso de amargas esperiencias y duras lecciones creyesen indispensable un acomodamiento en las actuales circunstancias, y si el apego á las sillas que ocupan fuera superior á la dignidad de un español; deben presentar al público su programa, deben marcar su marcha, consultar con el pueblo porque nada pueden sin su auxilio y consentimiento; y entonces verían en aquella desagradable hipótesis, si eran sus ideas las de la generalidad de los españoles, ó si por el contrario se engañaban torpe y groseramente en sus planes. Díguese V. M. dispensar esta digresion, á que insensiblemente han tenido los esponentes al referir unos hechos que no pueden mirar sin indignación y aborrecimiento. Harto se ha dicho para que vuestros consejeros se den por entendidos; demasiado se les ha escitado para que se pongan en evidencia y se desprendan de ese velo feo y oscuro que cubre y afea sus intenciones en esta parte. A ellos toca dar satisfacción que el pueblo exige y se merece; y serían injustos si le negaran lo que con tanta razón reclama.

Desahogados los que suscriben del peso que les abrumaba con la manifestación que acaban de hacer, llegan á suplicar á V. M. los remedios que reclama con tanta urgencia la peligrosa situación en que se les ha colocado; y desde luego indican como el primero y mas importante la reunion de cuantas fuerzas se necesiten para destrozarse las huestes del inhumano Cabrera, batiéndolas en el campo, y destruyendo á toda costa ese punto de apoyo que ha conseguido en Segura. Es preciso convenirse de una vez: en Aragon es donde se hace la guerra; aquí es donde se disputa con mas tenacidad el centro que corresponde á vuestra escelsa Hija. Cabrera es el primero y mas poderoso enemigo de su legitimidad; y las atenciones de vuestro gobierno para ser leal deben dirigirse todas al exterminio completo de este monstruo de su siglo. Si no se da este paso, si andamos como hasta el presente en contempla-

ciones y respetos, tan inútiles como humillantes, para vuestros consejeros, serán superfluos cuantos esfuerzos hagan los pueblos, y escusados los sacrificios que tan multiplicados se les demandan.

La organización del ejército del centro, como se halla hoy es una de las causas que dificultan, si no imposibilitan la consecucion de aquel beneficio; y cuando un militar ilustrado y de experiencia acaba de manifestar por la prensa estas dificultades y las razones que las patentizan, es por demas que los recurrentes se ocupen de esplanar una materia que aquel general ha desenvuelto con tanto tino. Divídase pues si conviene el mando de los distritos de Aragon y Valencia, nómbrese á dos generales prácticos, de inteligencia, valor y honradez para obrar en cada uno de estos dos puntos con absoluta independencia aunque con el concierto y armonia que debe estrechar á los que militan bajo una misma bandera; búsqense dos gefes que se entiendan y avengán con facilidad; déseles á cada uno las fuerzas convenientes, y bien pronto tocaremos los resultados ventajosos de esta medida.

Traído el gobierno de V. M. á este camino que debió emprender desde el principio de su administración, adelantados los pueblos con la perspectiva de una persecucion activa y provechosa sobre los rebeldes, destruidos los muros de Segura, que encierran hoy tantos temores y presentimientos funestos, dirigido el ejército por gefes de su confianza, que no hayan desmerecido la del país, le será facil al primero satisfacer esas deudas que hacen sospetosa su administración; y podrán acallar tantos temores como hoy agitan el ánimo de los españoles.

No se dirá que los firmantes son exigentes en su demanda; piden por sí mismos, es verdad, y por sus hijos y deudos; mas tambien por V. M. misma; porque está identificada la suerte de unos y otros, y el trono de vuestra escelsa Hija no puede subsistir sucumbiendo los liberales que lo sostienen. Han suplicado el remedio á tantos males como les aquejan, con la franqueza y respeto de buenos hijos, han espuesto hasta sus temores y presentimientos, y á V. M. toca remediar los unos y disipar los otros.

Los que suscriben descansan en la confianza que V. M. les ha inspirado en todo tiempo, y se persuaden que sus resultados corresponderán á sus deseos; mas si por una fatalidad acaeciese, que como en otras ocasiones, no se diese á sus justas querellas la importancia que merecen; ó no se hiciese caso de esta reclamacion que se apoya en la ley, y nace del deseo del mejor servicio de V. M. tengan entendido los ministros que el mismo principio de la propia conservación que les obliga hoy á elevar su voz hasta el trono, les pondría en el caso de acudir á su salvacion; porque tal seria entonces su deber superior en mucho á cuantos el hombre tiene sobre sí. *Vivir y morir sin afrenta es el principio constante de los hombres honrados y los Aragoneses no morirán con ignominia Zaragoza, etc.*—(Siguen sobre dos mil doscientas firmas.)